



¡María, madre de la alegría!

*Tres días después hubo una boda en Caná de Galilea
y la madre de Jesús estaba invitada (Jn 2,1).*

María, Madre de la Alegría,
yo también, cómo tú, me apunto al **banquete de la fraternidad**
para convertirme en "la maitre del Reino" dando la bienvenida a los invitados:
Puertas abiertas, entrada libre, corazón generoso.

María, Madre de la Alegría,
yo también, como tú, quiero estar pendiente de las **necesidades de mis hermanos**
para que acudan a la mesa de mi tiempo y compañía,
obsequiándoles con un chupito de misericordia, una delicia para el espíritu.

María, Madre de la Alegría,
yo también, como tú, tengo que **revestirme de Dios**
para tener la fiesta de mi vida
y de mi corazón siempre en paz,
sorbiendo la última copa de Jesús:
su voluntad y no la mía.

María, Madre de la Alegría,
yo también, como tú, quiero probar **el vino de la alegría**
para disfrutar con unos
y con otros del milagro de la vida,
unidos todos, pequeños y grandes, amigos y enemigos,
en Cristo Jesús.

María, Madre de la Alegría,
yo también, como tú, quiero **satisfacer a los otros**
convirtiéndome en discípula de tu Hijo,
provocando en mis hermanos
el prodigio que más gusta al Señor:
el de la alegría.

María, Madre de la Alegría,
yo, también, como tú, quiero regresar ebria de
felicidad a las **tareas cotidianas**
cultivando semillas de sonrisas sinceras
todos los días,
sintiendo en todo y en todos
la alegre presencia de Dios.

María Germania Troya

